
Conferencia de Desarme

2 de septiembre de 2009

Español

Acta definitiva de la 1157ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el miércoles 2 de septiembre de 2009, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. Christian Stroal..... (Austria)

El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1157ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Es para mí un particular honor y placer dar la bienvenida a esta Conferencia al Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de la República de Austria, Sr. Michael Spindelegger. Pese a su joven edad, el Sr. Spindelegger ha tenido una larga carrera en el Parlamento austríaco y el Parlamento Europeo. Ha sido Segundo Presidente del Parlamento austríaco y portavoz de política exterior del Partido Popular, y el año pasado fue nombrado Ministro. Nos complace que haya venido a Ginebra, adonde llega en un momento de mucho trabajo, ya que nos estamos preparando no sólo para la clausura del período de sesiones de este año de la Conferencia de Desarme sino también para la Asamblea General de las Naciones Unidas, como asimismo para las actividades pertinentes del Consejo de Seguridad, en el que Austria estará representada el próximo año como miembro no permanente.

Cedo ahora la palabra al Ministro.

Sr. Spindelegger (Austria) (*habla en inglés*): Señor Presidente, le agradezco esta oportunidad de dirigirme hoy a la Conferencia de Desarme.

Austria ha asumido la Presidencia de la Conferencia en un momento importante. Este año la Conferencia aprobó finalmente un programa de trabajo tras más de un decenio de estancamiento. Este es un acontecimiento positivo esperado desde hace mucho tiempo. No necesito entonces hablar de parálisis u oportunidades perdidas en el pasado. Permítanme centrarme en la reciente evolución positiva en el ámbito del control de armamentos y el desarme y sus consecuencias para el futuro.

El año 2009 se ha caracterizado por un hecho de cardinal importancia: el objetivo del desarme nuclear y la posible eliminación total de las armas nucleares ha vuelto a figurar en la agenda mundial. Saludo el plan de desarme en cinco puntos propuesto por el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon, con quien tuve la oportunidad de conversar hace unos días en Austria.

También saludo las recientes declaraciones positivas que han hecho el Presidente Obama de los Estados Unidos en Praga y El Cairo y el Presidente Medvedev de Rusia. Sólo hace unas semanas el Ministro Yang de Relaciones Exteriores de China subrayó en esta misma sala el objetivo de su país de lograr un mundo libre de armas nucleares.

Austria promovió la visión de un mundo libre de armas nucleares a lo largo de la guerra fría, cuando sólo unos pocos países poseían capacidad nuclear. Como con la proliferación han aparecido nuevas amenazas provenientes de los Estados y de actores no estatales, es más acuciante hoy la necesidad de alcanzar ese objetivo.

Las Potencias nucleares más importantes ahora comparten nuestra visión, pero ¿hasta qué punto esta visión se ha traducido en medidas concretas? Podemos señalar dos hechos. En primer lugar, negociaciones bilaterales directas: observamos de nuevo una buena disposición para entablar negociaciones bilaterales. El compromiso del Presidente Obama y el Presidente Medvedev de negociar un nuevo acuerdo de reducción de las armas estratégicas antes de fines de año es un buen ejemplo. En segundo lugar, el clima mundial en las negociaciones multilaterales de control de armamentos ha cambiado: los preparativos de la Conferencia de Examen de 2010 de las partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) revelan un clima notablemente mejor. Las iniciativas de los Estados y la sociedad civil en todo el mundo, como la Cumbre del Consejo de Seguridad sobre la no proliferación y el desarme nucleares que ha de celebrarse el 24 de septiembre, aseguran una implicación mundial en este empeño y demuestran una nueva voluntad de diálogo.

Pero seamos claros: las declaraciones positivas, un clima favorable y el interés universal también deben traducirse en la aplicación y el cumplimiento efectivos de las disposiciones. El TNP sólo puede cumplir su promesa de paz si todos los Estados observan sus obligaciones. Del mismo modo, la ejecución del programa de trabajo de la Conferencia de Desarme debe ser efectiva para que éste se convierta en un logro real.

Llego así a mi próximo punto: nuestras expectativas para el futuro. Ante todo quisiera iniciar con el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE), tratado que se originó en esta sala. El deplorable ensayo nuclear realizado por la República Popular Democrática de Corea en mayo ha demostrado que el TPCE debería haber entrado en vigor hace mucho tiempo. Como Copresidente, junto con Costa Rica, Austria ha estado involucrada profundamente en los esfuerzos por conseguir este objetivo en los últimos dos años.

Permítanme aprovechar esta oportunidad para instar una vez más a los Estados que aún no lo han hecho a que se adhieran al TPCE cuanto antes. Me siento alentado por el reciente compromiso del Presidente Obama de obtener la ratificación por los Estados Unidos, y también por los comentarios de China a este respecto. Exhorto a todos los Estados a que manifiesten su apoyo al Tratado en la conferencia sobre el artículo XIV que tendrá lugar este mes en Nueva York, y a todas las delegaciones presentes les pido que velen por que su país participe en dicho evento.

En segundo lugar, Austria considera que un tratado de cesación de la producción de material fisible, que aún tiene que negociarse en esta sala, contribuiría de manera significativa al desarme nuclear. En los últimos años se han desarrollado técnicas fiables de supervisión y verificación. Los potenciales efectos positivos de tal tratado se han confirmado en muchas ocasiones. El OIEA está dispuesto a hacer una importante contribución. Lo que se necesita ahora para que dicho tratado sea una realidad es la voluntad política de los Gobiernos y los esfuerzos de hábiles negociadores. Espero sinceramente que el nuevo espíritu que impera en la Conferencia de Desarme permita a ésta ponerse a trabajar e iniciar negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible.

Por último, cuando hablamos de expectativas para el año que viene, debemos mencionar la Conferencia de Examen del TNP, que tendrá lugar el próximo mes de mayo en Nueva York. El Comité Preparatorio ha puesto de manifiesto una voluntad de lograr un resultado significativo esta vez. Hoy, se comprende ampliamente que es necesario contener los peligros de la tecnología nuclear, de una forma que cree confianza entre todos los Estados. La Conferencia de Examen demostrará si somos o no capaces de transformar este clima positivo en progresos reales.

Austria presentará y apoyará iniciativas encaminadas a hacer progresos sustanciales en el desarme nuclear, la no proliferación y la creación de un sistema mundial para controlar eficazmente el ciclo del combustible nuclear. Ello debería contribuir a evitar tensiones como las tensiones a que asistimos actualmente en relación con el programa nuclear de la República Islámica del Irán.

Austria asigna una gran importancia al control de armamentos también en la esfera de las armas convencionales, como las minas terrestres, las municiones de racimo y las armas pequeñas y ligeras. Permítanme hacer tres breves observaciones al respecto.

En primer lugar, con respecto a las minas terrestres: el objetivo de Austria para la segunda Conferencia de Examen de la Convención sobre la prohibición del empleo de minas antipersonal, que se celebrará este año en Cartagena (Colombia), es trabajar en la elaboración de un firme plan de acción de Cartagena que serviría de guía para los Estados y nos acercaría a un mundo libre de minas. Una de nuestras prioridades es mejorar la asistencia a los supervivientes de minas terrestres.

A este respecto ha patrocinado, junto con Noruega y asociados de la sociedad civil, un proyecto encaminado a examinar la repercusión mundial de la Convención sobre la prohibición del empleo de minas antipersonal y lo que debe hacerse para mejorar la situación de los supervivientes. Este informe se presentará hoy aquí, justo después de esta sesión. Quisiera aprovechar esta oportunidad para alentar a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que se adhieran a la Convención sobre la prohibición del empleo de minas antipersonal. Ya es hora de que la comunidad internacional revise su posición sobre las armas nucleares y también de que erradique definitivamente esta arma terrible.

En segundo lugar, con respecto a las municiones de racimo: aliento a los Estados a que ratifiquen la Convención sobre Municiones en Racimo. Hasta el presente sólo lo han hecho 17 Estados. Tenemos la firme esperanza de que la Convención reciba las 30 ratificaciones necesarias para entrar en vigor antes de fines de año. Con el fin de contribuir a este objetivo, Austria participa en una campaña mundial y apoyará la organización de una conferencia sobre las municiones de racimo en Indonesia en noviembre.

En tercer lugar, con respecto a las armas pequeñas y ligeras: éstas constituyen una importante amenaza para la seguridad en muchas partes del mundo. El ex Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, las llamó en una ocasión "verdaderas armas de destrucción masiva". Cada año centenares de miles de personas mueren víctimas de ellas. El Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos constituye un importante avance. Austria apoya la aplicación de este plan en el terreno, especialmente en África.

Para hacer cesar el tráfico ilícito de armas, Austria respalda la conclusión de un tratado internacional jurídicamente vinculante sobre el tráfico de armas. Como país productor y exportador de armas pequeñas, Austria siente que le corresponde de manera especial participar en este proceso y en febrero de 2010 albergará la conferencia final del proyecto mundial conjunto de la Unión Europea y el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme. Esperamos que la conferencia de Viena imparta un impulso positivo y permita la concertación de un tratado en un futuro próximo.

Hay una cosa que está clara: no se carece de trabajo en el ámbito del control de armamentos y el desarme hoy día, y la comunidad internacional responde positivamente. Para tener éxito, cuento no sólo con la nueva flexibilidad de los Estados poseedores de armas nucleares y las contribuciones constructivas de todos los Estados, sino también con el compromiso y la competencia de la sociedad civil. A lo largo de los años, las organizaciones no gubernamentales y los ciudadanos particulares han sido importantes motores del proceso de desarme y control de armamentos.

Austria siempre ha destacado que el desarme y el control de armamentos deben enmarcarse en un proceso abierto y participativo para que puedan lograrse. Proteger al mundo de los daños causados por las armas representa un proyecto mundial que requiere un apoyo activo de todos nosotros. A este respecto, deseo agradecer al Secretario General de la Conferencia sus incansables esfuerzos, y expresar mi gratitud a los otros presidentes de este año —Viet Nam, Zimbabwe, Argelia, Argentina y Australia— por su excelente cooperación en la Conferencia de Desarme. Deseo a la Conferencia la energía necesaria para una clausura positiva del período de sesiones de este año y una pronta y eficaz reanudación de sus trabajos el año próximo.

El Presidente: Agradezco al Ministro su declaración. Antes de levantar esta sesión plenaria, quisiera hacer dos breves anuncios. El primero es, como ya les dije, que hoy a las 11.00 horas en esta sala el Ministro presentará el informe titulado "Voices from the Ground", un informe en que víctimas de minas terrestres y restos explosivos de guerra hablan sobre la asistencia a las víctimas

La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará mañana a las 11.00 horas en esta sala. A esa hora el Presidente designado de la Primera Comisión de la Asamblea General, el Embajador José Luis Cancela, del Uruguay, pronunciará una declaración.

Se levanta la sesión plenaria.

Se levanta la sesión a las 10.25 horas.